

# EL ATLANTE.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre  
donde las leyes mandan y los hombres obedecen.*

*Sta. Ana Madre de Ntra. Sra.*

## DE LA PENINSULA.

BAYONA 9 DE JUNIO.

La causa de D. Carlos se vé amenaziada en el mundo diplomático. El Rey de Prusia, que en estos últimos tiempos ha dado infinitas pruebas de moderacion y prudencia, dicen que piensa asociarse al tratado de la cuádruple alianza. Dicenlo muchas cartas particulares dignas de crédito; y seria una nueva peripecia, una gran novedad, en el drama de la península, cuya importancia se deja ver de si misma.

El 25 desertaron de Balmaseda siete artilleros facciosos y dicen que están tan escasos de viveres que solo se dá media racion. Que Castor para conservar sus dos mejores compañías ha dado licencia á los soldados para ir unos dias á sus casas.

IDEM 10.

Dicen desde el cuartel general de D. Carlos, que Maroto, llegado poco há de nuestro pais, ha sido nombrado general en jefe del ejército navarro y vascongado y jefe de E. M. en lugar de Güergué, que queda agregado al mismo. El nuevo general pasó el dia 3 al cuartel general á tomar algunas disposiciones para la próxima campaña. Parece que este nombramiento de Maroto ha sido á consecuencia de las desavenencias que reinan entre las tropas y cortesanos de D. Carlos.

—El canónigo Batanero, que vino de Navarra á Francia, ha sido detenido en Sare, pueblo limitrofe y conducido á esta ciudad. Parece que se dirigia á Cataluña por orden de D. Carlos.

Siguese hablando de una expedicion de 14 batallones y 4 escuadrones; pero los soldados, segun se dice, no ponen muy buena cara.

SAN SEBASTIAN 7 DE JUNIO.

(De nuestro corresponsal.)

Tenemos aqui noticias del interior, que son ahora mas frecuentes, y todas confirman lo que le tengo ya dicho acerca desorganizacion y ruina á que parece va caminando diariamente la faccion. Se va manifestando mas y mas que reina la desconfianza y la desunion entre la mayor parte de los gefes carlistas y el partido de los pobres aventureros llamados ojalateros, que rodean la persona del Pretendiente. Dos de estos han sido asesinados en Oñate, pocos dias hace por los soldados de la guarnicion, en desquite de las últimas ejecuciones militares de Estella: Villarreal ha sido sentenciado á presidio durante su vida. Elio y Zariátegui condenados á ser pasados por las armas por sentencia de un consejo de guerra. Se ha mandado orden á Cabrera para que forme causa y ejecute al conde Negri, porque debia habersele reunido. Torres está arrestado mientras duran los procedimientos del consejo de guerra, que se celebra en Guernica. El coronel Oger ha sido arrestado por sospechas de estar en correspondencia con Muñagorri, y desobedecer las órdenes positivas de D. Carlos. A Verástegui, que ha sido separado del mando, lo ha reemplazado (segun tengo entendido) el Mariscal de campo Sopelana. No se pasa un dia sin que uno ú otro de los generales ó gefes sea puesto en arresto; en consecuencia de esto, cada dia está la sediciosa soldadesca mas insolente y atrevida; aborrecidos de la gente de la Corte, no pueden disimular, y los pobres ojalateros son el asunto de muchas canciones y chocarrerias, que siempre están sonando en sus oidos, donde quiera que se presentan.

Los batallones castellanos y los vascongados se miran mutuamente

con desconfianza y aversion; los primeros creen que los vascos están próximos á declararse prosélitos de Muñagorri, lo cual no lo considero yo distante de suceder: por la otra parte, los vascongados miran con desprecio á los castellanos, y los consideran como una carga inútil para las provincias. La indiferencia despreciativa, con que D. Carlos, se dice, recibió últimamente en Tolosa, ha surtido tambien su efecto. Los grandes ministros de Estado, están, segun parece, muy embarazados para acordar donde deba fijarse la residencia real en la cual puedan juzgar á la Corte: Villafranca en Guipúzcoa, y Durango no serian á propósito por que se daria á entender que en el pueblo de Estella y Oñate no estaba seguro el trono, ó que no habia sido respetado por ellos la sagrada persona de su titulado rey.

El vapor Comet, ha llegado aqui procedente de Inglaterra, con pliegos para Lord John Hay, el cual ha tenido una entrevista confidencial con el Comandante general de esta provincia, el general O' Donell, cuyo resultado ha sido (segun se dice comunmente) asegurarle que la Inglaterra no tiene intencion de mediar entre el Gobierno de la Reina y las provincias vascongadas, con la mira de que tenga mas pronto término la presente guerra, por quedar neutrales aquellas provincias, en la presente lucha que, acerca del Trono de España, existe entre la Reina y D. Carlos.

Las noticias recibidas hoy de Sarra son muy favorables á la causa de los vascongados, afectos á Muñagorri, cuya fuerza se asegura asciende á unos 1.200; todos prontos á tomar las armas asi que este deje el territorio frances. Las noticias de Inglaterra, de que se ha hablado arriba, alusivas á esto, que han llegado á su conocimiento, los ha animado mucho. Se supone generalmente que Muñagorri se de-



tendrá un corto tiempo antes de entrar en Navarra. Se han despachado ayer de Sarra muchos correos en diferentes direcciones, noticiando, según se supone á los amigos y sostenedores de Muñagorri el tiempo fijo en que saldrá de Francia. El momento presente parece muy favorable á su causa, y si los vascos llegan tan solo á persuadirse de sus propios intereses, podemos esperar termine pronto la guerra que hace ya algunos años desota uno de los mas felices é independientes países del mundo, arrojando de él al instrumento de clérigos y frailes, autor del decreto de Durango, y á sus pobres servidores.

Las últimas noticias, que han llegado aqui despues de las que doy al principio de esta carta, son que D. Carlos ha abandonado la idea de enviar mas expediciones á que pasen el Ebro. Esta noticia no parece improbable considerando la actual desorganizacion de su ejército—la falta total de medios necesarios de transporte, y municiones de guerra—la repugnancia de sus amigos del Norte á proveerlo de mas fondos—la pérdida de algunos de sus mejores generales ó gefes unos muertos; y otros presos—y la absoluta necesidad de saber en quienes se podrá tener confianza que se balan con el partido de Muñagorri, que va en aumento. La razon que se da de este repentino cambio de intencion es que trata de tomar las plazas de San Sebastian, Bilbao y Vitoria, ponerse otra vez en comunicacion con francia, y contentarse con el Gobierno de las provincias vascongadas.

BILBAO 5 DE JUNIO.

El pronunciamiento de Mañagorri por la paz y los fueros, es un hecho de que actualmente se ocupan todos los vascos y navarros, viendo cifrado en ello el término de esta lucha sangrienta; que ha deastado sus florecientes provincias y abierto en estas fértiles tierras la inmensa fosa, en donde existen hoy amontonados los huesos de millares de victimas, que el furor de los partidos inmoló á los encontrados principios con que se disputan ancarnizadamente el dominio de esta nacion desventurada. Todos los que á este nuevo caudillo conocen, no pueden menos de admirar en el una disposicion superior para llevar á cabo la árdua empresa que tan bizarra y denodadamente ha acometi-

do, y en la que el mismo se persuade conseguir la victoria si una parte del clero del pais rebelde le ayuda, influyendo con su indisputable prestigio en las masas populares armadas, que desconociendo sus verdaderos intereses, ceden como autómatas á la voz de ciertos hombres que sostienen aun con sus alevosas manos el negro pendon de la tirania. Sugetos recién llegados á esta plaza procedentes de Bayona, aseguran haber conferenciado alli con el referido guipuzcoano, y visto el ardiente celo con que promueve el fomento de los cuerpos con que se propone efectuar la inmediata cruzada que ha de alzar ufana el glorioso estandarte de reconciliacion. Los mas bien informados hacen subir las fuerzas ya disponibles á unos 1.000 hombres, cuyo número se aumenta diariamente con la multitud de descontentos que de las filas rebeldes se desvandan para engrosar las neutrales. No hay circulo de personas por pequeño ó grande que sea que no se ocupe de este inesperado acontecimiento, que cada cual cometa á su agrado; pero que todos la califican de importante y aun de decisivo en el triunfo del programa con que se ha inaugurado y que tambien espresa sus deseos. Una de las pruebas terminantes de las muchas simpatias con que, así en el interior como en el extranjero, cuenta este tercer bando es la facilidad que tiene en proveer de lo necesario á su organizacion, pues de continuo recibe remesas de vestuario, habiendo sido la última ó mas reciente la que tuvo lugar el 30 del mes próximo pasado en el que con este objeto llegaron á Sara 900 capotes. Con ellos y lo que anteriormente habian sido remitidos del mismo punto, acompañados de las demas prendas de uniformes, se ha organizado ya el primer batallon fuerista y está próximo á completarse el segundo. No solo han ingresado en uno y otro miserables facciosos que fueron alucinados por un ciego fanatismo, sino tambien varios de los gefes que á estos conducian, y que desengañados buscan mejor bandera que aquella bajo la cual han militado hasta aqui con tan poco provecho de ellos mismos como de la mala causa que defendian. Á estos ejemplos repetidos de desercion no puede oponerse con todos sus inicuos medios los partidarios del tabuloso Rey D. Carlos, y por mas esfuerzos que haga el boletinero de Oña-

te en disminuir la trascendencia de este fenómeno politico, según lo ha intentado pero con ningun efecto en varios de sus números, y finalmente en el del 1º del actual, tendrá al cabo que ceder á la autoridad suprema de los acontecimientos que se vayan sucediendo y que mal que le pese, se preparen con una presteza admirable para su ruina y la de todos aquellos que aunados con él, mantienen el alucinamiento de un principe desechado por el espíritu del presente siglo, é indigno de figurar en las páginas de su historia.

Los folletos anti-católicos, que según dice *la Verdad*, periódico de Valencia, han circulado en Murcia los comisionados de la sociedad inglesa para la propagacion de la Biblia, forman parte del horrendo plan, de cuya existencia no puede dudarse, tramado por los enemigos de todo orden público, para continuar en nuestro infeliz suelo la revolucion social cuando ven que la política va tocando á su término; y nos engañamos mucho, ó tiene gran parte en estos amaños el maquiavelismo del partido de la usurpacion, que á toda costa y bajo cualquier pretexto desea dar un carácter religioso á la guerra impía que sostiene contra el trono legítimo.

El Sr. Borrow, firmandose único agente autorizado de la sociedad bíblica en España, ha insertado en el *Correo Nacional* de esta corte una declaracion; censurando la conducta de esos agentes, que según él no tienen mision de la sociedad. Esta declaracion no corrige el mal que hayan podido causar esos libelos contra la religion de nuestra patria, aunque puedan poner á cubierto la reputacion de la sociedad bíblica y del Sr. Borrow; bien que no enteramente, por la imprudencia que dicho agente ha cometido insertando en su declaracion dos errores, evidentemente protestantes, como ya hemos indicado y demostraremos en otro artículo.

El Gobierno debe comprimir con mano fuerte esos ataques contra la religion de los españoles, mucho mas ahora que causaria perjuicios incalculables á nuestra causa y á la nacion cualquier fermento reli-



gioso que se introdujese en ella. Tiene inmensos recursos á su arbitrio, el de las leyes; el de la opinion nacional, y el derecho y la obligacion de no permitir que se perturben las conciencias con la introduccion de una secta. La nacion española, que tantas pérdidas ha sufrido, á la que tantas calamidades han afligido, no tiene ya otro bien que perder sino la fé de nuestros padres: y esta se la quieren quitar ahora algunos pocos aventureros con una osadia que carece de ejemplo! Se han creído que porque ya no existe el tribunal ni las formas inquisitoriales, se han abrogado nuestras leyes antiguas contra los dogmatizantes: se han engañado mucho si se han persuadido que nuestro régimen de *libertad* permite toda *licencia*, y que es lícito escribir cuanto se quiera y como se quiera; no tienen mas que leer la ley de la libertad de prensa, que á pesar de sus imperfecciones, no deja de senalar todos los delitos que pueden cometerse con la pluma.

A los príncipes de la Iglesia, á los ministros de la religion católica para exclusivamente preservar la grey que le está confiada, contra esa invasion del protestantismo: contra esa sublevacion de la inteligencia individual que se quiere convertir en apoyo á la fé de los pueblos, despreciada ó desconocida la autoridad infalible de la iglesia: contra esa division y subdivision continua é infindada de creencias particulares, originada del derecho, extendido á todo, de interpretar á su saber la escritura, sin hacer caso de la tradicion y de la fé de los concilios: en fin, contra esa anarquía religiosa que en todas partes donde se ha introducido por la primera vez, ha producido horrosas guerras civiles á las cuales solo han puesto fin el escarmiento y el cansancio, disfrazados con el nombre de *tolerancia*. Los ministros del santuario pueden y deben impedir tantos males; y no será pequeña gloria para el sacerdocio español, que á pesar de hallarse despojado é indotado; á pesar de los peligros que ha corrido de que un proyecto insensato le envolviese en un cisma, sea no obstan-

te el primero que acuda á la brecha para defender la unidad de la fé, y con ella la union social. Asi pagarán con un inmenso beneficio los males que se le han hecho: venganza digna de los sucesores del Crucificado.

Porque no hay que cegarse en un pais, donde hay unidad de creencia, la introduccion de nuevos principios religiosos no puede verificarse sin trastornos y disensiones sangrientas, Bien claramente nos lo demuestra la historia misma del protestantismo.

Nació en Alemania, donde ya antes los husitas habian producido una guerra civil. La que emprendió Lutero, infamada con el horrendo episodio de los anabaptistas, y templada varias veces con tratados de pacificacion, que solapaban el mal y no lo destruian, duró desde principios del siglo xvi. Antes de este sangriento drama fueron las guerras de Flandes y de Suiza. En Francia, donde la reforma fué mas débil, duró casi el mismo tiempo hasta la toma de la Rochela por Richelieu, y no se hubiera renovado á principios del siglo xviii, si Luis xiv, arrebatado de un fanatismo facticio que estaba en contradiccion con los desórdenes de su conducta privada, no hubiera revocado el edicto de Nantes. Censuramos este acto de aquel grande Rey, porque nosotros, que no queremos que se altere la unidad de creencia donde existe, tenemos por injusto faltar á la fé pública y destruir los derechos una vez adquiridos: lo primero, porque perturbar las conciencias es presentar la mas funesta enseña de guerra civil: lo segundo, porque falta violar los pactos jurados es perfidia y persecucion.

En Inglaterra, donde parece que la reforma debia consolidarse mas pronto y á menos costa, porque procedió del trono, fue sin embargo donde la variacion religiosa produjo mas funestos resultados, y la lucha duró casi dos siglos.

Al fin se estableció la tolerancia á principios del siglo xviii. Claro está. Los hombres y los pueblos, arrebatados por las pasiones, niegan su oido á la voz de la razon y de la filosofía; pero nadie deja de

obtener al escarmiento, porque su vara es un argumento irresistible. Luteros, angelicanos, calvinistas, católicos, todos viven tranquilamente en Alemania, Inglaterra y Francia. Los males anteriores son la garantia de la paz religiosa.

España no los ha sufrido; en este reino se ha conservado la unidad de creencia: aun no ha sentido la enseñanza del escarmiento. Romped el firme lazo de la fé, y vereis reproducirse en nuestro suelo los mismos males que han lamentado las demas naciones, porque ni somos mas sabios ni mejores que ellos, y las mismas causas pueden y deben producir iguales efectos.

Nuestros padres y madres de familia no querrán que sus hijos traten ni se entacen con que profesen la nueva creencia, por el temor de que se perviertan. Los partidos políticos se aprovecharán de la escision social para ganar prosélitos: la ambicion particular dará tristes ejemplos de inoralidad y de apostasia, pasando alternativamente de una creencia á otra: se irritarán los odios políticos y particulares con las divergencias religiosas: la sociedad se disolverá completamente; faltará á las costumbres y á los sentimientos el apoyo de la fé, pues se perderá el antiguo, y no se creará facilmente el nuevo y en fin, despues de haber sufrido todas las calamidades consiguientes á tan miserable estado de cosas, invocaremos en nuestro amparo una tolerancia tardia, y de cuyos frutos solo gozaran nuestros nietos, ó bien una indiferencia, funesta á la moral, en materias de religion. Tal es el regalo que nos quieren hacer los nuevos apóstoles; y ¿y para que? ¿No dicen ellos mismos que en cualquier secta cristiana puede el hombre salvarse? Pues que ventajas nos traen á nosotros que profesamos la mas antigua de las creencias del cristianismo, la mas general, que por eso se llama católica, la única que puede ascender hasta los tiempos del divino Legislador? Abrid los catecismos morales de la reforma, mas perfectas y evangelicas que en los nuestros. ¿Qué vamos pues á ganar, sino nuevos incita-



mentos para odios y venganzas, nuevo pábulo de la guerra civil, nuevas armas para la ambición y la inmortalidad? Algunos dirán que el cuadro que hemos formado es hecho á placer. ¡Ojalá! Mas es demasiado cierto para humillacion de la humanidad. Solo vemos indicando una levisima parte de las calamidades que ha consignado en sus sangrientas páginas la historia de los siglos XVI y XVII, y que se repetirían indudablemente en nuestro desgraciado pais.

Nosotros, que carecemos de mision para sostener á los pueblos en creencia, debemos limitarnos á esponer el cúmulo de males que resultarian de permitir que se introdujese libremente el cancer con que se nos amenaza. No es el menor de todos ellos, ni el menos funesto al trono legitimo y á la causa de la libertad, que justificariamos con nuestra conducta, no oponiéndonos á esta nueva calamidad, las diatribas fanáticas de los amantes de la inquisicion y de los antiguos abusos contra el nuevo orden de cosas. Siempre han dicho que la libertad no era mas que un pretesto para destruir la religion y el trono. Probémosles ya que no necesita el Gobierno español ni de calabozos inquisitoriales para conservar pura y sin mancha la fé de nuestros padres; y que hay bastante fuerza en las leyes, bastante vigor en los magistrados, bastante celo en los ministros del altar, para reprimir, cada uno en la parte que le toca, las audaces tentativas de los dogmatizantes. (Gaceta.)

## VARIETADES

(Continúa)

“Un hombre hubo que comprendió que siendo la politica consecuencia de la filosofia podia aspirar á colocarse en la misma linea que ella; y por un esfuerzo de su genio que dificilmente puede ya apreciarse hoy, vió que el paso de la teoria á la aplicacion en vez de ser un atraso era un progreso. Este fué el autor del *Espiritu de las leyes*, libro que como un meteoro apareció en medio de aquel siglo, pero solo,

y sin consecuencias”

Pero Montesquieu no solo no se hizo comprender por sus contemporáneos sino que hasta vio acusar su obra de frivola. Persona hubo que se dolia de que el autor de las *cartas Persianas* perdiera el tiempo en trabajos de aquella especie...

Suerte comun á todos los hombres que se adelantan á su época.

“*El espíritu de las leyes* no fue comprendido hasta que apareció el *contrato social*; su autor *Rousseau* introdujo en la filosofia el carácter positivo de la politica, y en esta lo vago de la filosofia. Discipulo de la primera escuela se hizo fundador de la segunda. No hablaremos aqui de él, solo su nombre equivale á un libro.”

Desde la aparicion del contrato social empezó la filosofia de aquel siglo á tomar un carácter politico que hasta entonces no habia tenido, y su escuela, aunque separandose mucho de las doctrinas de Montesquieu, en ellas sin embargo fundó todos sus dogmas. Los efectos del transito del idealismo á las aplicaciones no tardaron en hacerse sentir. Mientras los filósofos estuvieron sometidos á la direccion soberana de Voltaire, todos sus golpes cayeron sobre el cristianismo; y los principes, los grandes y los áulicos arrastrados por la moda, al propio tiempo, que ansiosos de sacudir el yugo teocrático, halagaron, encomiaron y auxiliaron é la secta filosófica. Preciso es confesar que hubo imprevision de su parte. Los filósofos, obrando con buena lógica así que concluyeron con el poder del clero, pasaron á atacar el de los oligarcas y el absoluto de los Monarcas: el primer paso que dieron en esta senda fue el de atacar con el ridiculo á ciertas determinadas personas de la corte de Versalles, poniéndolas en ridiculo.

La alarma fué general; los cortesanos filósofos mientras no se trataba mas que del clero, cesaron de serlo en el momento en que se vieron atacados en sus mas caros intereses; y Voltaire, unido á ellos por nacimiento, por educacion y por hábitos, Voltaire hasta entonces soberano de los filósofos, intentó en vano poner freno á su audacia. Los discipulos impusieron leyes al maes-

tro en vez de pedirle lecciones le exigieron garantías y le obligaron á llenar sus obras de variantes democráticas enteramente opuestas á sus ideas y costumbres.

El gran Federico, que observaba la marcha de sus antiguos amigos, aunque personalmente no los temia no pudo menos, como Monarca y Monarca absoluto, de alarmarse viendo la tendencia de sus escritos que no era fácil se le ocultase.

Por otra parte hasta entonces los filósofos le habian adorado, y ya empezaban á juzgarle y se atrevian á darle consejos, como lo hicieron Rainal y Diderot, aquel en la historia de las Indias, este en la enciclopedia. Lo peor para el Rey de Prusia era que no se trataba de su persona, sino de su sistema, y el mal era grave, la intencion perversa. Así Federico en un acceso de mal humor decia á algunos de sus amigos: *Si me viese en la precision de castigar á una provincia se la entregaria á los filósofos.*

El mismo Voltaire, subyugado por los suyos, tomó parte en las hostilidades burlándose de los triunfos y glorias militares en su composicion titulada la táctica. En vano intentó dorar la pildora como una alusion ingeniosamente galante al rey de Prusia. Federico no era hombre á quien sedujeran las palabras blandas; y comprendiendo todo el alcance del arma que contra él se preparaba, manifestó á las claras su profundo desagrado en una carta que escribió á Voltaire en Enero de 1774. (Continuará)

## EMBARCACIONES.

- 24 *Fragata inglesa paquete, nombrado Possum su capitan Peter, con 18 dias de Falmouth, 32 tripularios, 8 pasajeros, para el rio Jeneiro*
- 25 *Balandra de guerra inglesa nombrada Arrow su capitan Sullivan con 15 dias de Falmouth, 50 tripularios y 3 cañones con destino á Falkland Islands.*
- 25 *Goleta Americana nombrada Celerity su capitan Dumot, con 20 dias de Ave Gracia, en lastre consignada á los Sres. Le-Brun y Davidson*

Editor responsable P. M. RAMIREZ.

Imprenta de EL ATLANTE